



## Fractura en el PRI por golpe de *Alito* ayuda a Morena en Plan B

Por Armando Reyes Viguera\*

**E**l Partido Revolucionario Institucional (PRI) sigue en una crisis por capítulos, pues luego de la pérdida de gubernaturas que lo tienen actualmente con sólo tres gobiernos locales, de la baja en su votación que lo mantiene en niveles apenas superiores al 15% de la misma, de la necesidad de aliarse con otros partidos —incluso con su enemigo histórico, el PAN— para poder competir, ahora gracias a las modificaciones de sus estatutos que benefician al actual dirigente nacional, Alejandro Moreno Cárdenas, Alito, enfrenta de nueva cuenta la demanda para que renuncie y deje la dirigencia nacional en otras manos.

De esta forma, el presidente tricolor es un elemento más de esta crisis, gracias en parte a las revelaciones que se han dado de chats en Whatsapp, en las que se muestran sus negociaciones lo mismo para encuentros con otros líderes partidistas, solicitud de favores, entre otros temas, que hacen que la desconfianza se haya asociado a su nombre.

Además, la denuncia de cómo compró varios terrenos a su paso por el gobierno de Campeche también influye en su desprestigio. Y por si lo anterior no fuera poco, la manera en que terminó apoyando la reforma para que las fuerzas armadas se mantuvieran en tareas de seguridad pública hasta 2028, contrario a los deseos de la oposición en su conjunto, rompieron la unidad entre su partido y el blanquiazul y el sol azteca para ir juntos a las elecciones de 2023 y 2024, pese a los resultados positivos, al menos en los comicios para diputados federales en 2021.

Así, la principal amenaza para la alianza opositora de cara a las elecciones presidenciales de 2024 no es lo que haga el gobierno o su partido para boicotear la unión de partidos opositores, sino las acciones de Moreno Cárdenas. Cabe recordar que Movimiento Ciudadano se negaba a unirse a Va por México, precisamente por el PRI.

### ALITO, EL DESTRUCTOR

Como es evidente por su biografía reciente, Alejandro Moreno no sólo se ha convertido en factor de desunión entre los integrantes de la alianza opositora, sino que también al interior de su propio partido ha logrado generar las condiciones para una ruptura. Las recientes modificaciones a los estatutos tricolores, que permitirán a Alejandro Moreno mantenerse en el cargo más allá de agosto de 2023, cuando debería dejar la presidencia del Partido, además del “acuerdo por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones estatutarias y reglamentarias, para armonizarlas con el marco jurídico electoral y para el fortalecimiento de la organización del partido”, según el boletín respectivo, van en sentido contrario a la demanda de distintos militantes para



que Alito Moreno deje la dirigencia del PRI y permita que un nuevo equipo lleve las riendas de dicho instituto político.

Ya se había reunido con militantes priistas que le pedían su renuncia, como se dio a conocer el 9 de junio de este año, fecha en la cual se dio a conocer un comunicado que apuntaba que “es evidente que la dirigencia nacional del partido no ha podido cumplir con su responsabilidad primaria, que es ganar elecciones, y en cambio ha asumido una visión patrimonialista, con una actitud excluyente, autoritaria y centrada sólo en intereses y ambiciones personales, constituyéndose, además, en motivo de bochornosos escándalos que afectan nuestra imagen y prestigio.”

El reclamo está encabezado por los exgobernadores de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong; de Tabasco, Roberto Madrazo, y de Oaxaca, Ulises Ruiz, y las agrupaciones Plataforma de Refundación del PRI, de Fernando Lerdo de Tejada; Alianza Generacional, de José Ramón Martell, y Movimiento Líder, de José Encarnación Alfaro, unidas en un llamado Frente Nacional Democracia y Justicia Social.

Miguel Ángel Osorio Chong había declarado el pasado 10 de septiembre que Alejandro Moreno “ya no puede seguir al frente del partido. En un acto de seriedad política debería dejar la dirigencia (para nombrar) una nueva. Su desprestigio se está llevando al partido en medio.”

Así, Alejandro Moreno Cárdenas no genera confianza entre los partidos de oposición, es mal visto en el gobierno —aunque con sus acciones favorezca temas como el Plan B de la Reforma Electoral—, como también es rechazado por sus correligionarios, pero puede representar un mal necesario al controlar al Partido, que con todo conserva cierta fuerza a pesar de un voto duro disminuido, pero con diputados federales que pueden inclinar la balanza hacia el gobierno o la oposición en ciertos asuntos que se presenten en el Legislativo.

No obstante esto, Moreno Cárdenas está ahondando la crisis que vive el tricolor.

\* @AReyesViguera